Donativo del General Juan Vicente Gómez a San Mateo, 1932

Tiempo de lectura: 2 min.

Luis R Mendoza

Jue, 13/09/2018 - 06:25

El recordado paisano y amigo Evelio Farfán L, en ocasiones le oí contar sobre la simpatía manifiesta del General Juan Vicente Gómez hacia nuestro apreciado pueblo de San Mateo- valle aragüeño. Decía que al General le gustaba de San Mateo, el fruto del cotoperí y las aguas de los manantiales de la montaña de “Pipe”; cuestión por la que regularmente enviaba personal de su confianza para que buscara allí y

llevara a la ciudad de Maracay, el apetecido fruto y el preciado líquido.

Estos comentarios vienen al caso, para permitirnos, a través de estas líneas, referir una iniciativa que tuvo el “Benemérito” con nuestro pueblo, cuando donó los tubos y sus respectivos accesorios para iniciar la construcción de la red de tuberías que trasladaría el agua proveniente de “Pipe” hasta las lomas de “El Calvario”, en la zona céntrica de la población, donde simultáneamente se llevó a cabo la construcción del primer acueducto conocido para la época.

En este orden de ideas, sirvan estas narraciones para introducir otros detalles que nos ofrece la prensa caraqueña, El Universal, de mayo de 1932:

“Ahora como nunca se palpa este contento ciudadano, ya que el gobierno del Estado en reciente Decreto, ha procedido a ordenar se monte la tubería-donación del Benemérito General Gómez en el sitio adecuado de la “Quebrada de Pipe”, así como también se construya un estanque central con capacidad suficiente para la distribución del agua en nuestra población y sus alrededores…

…el Ejecutivo del Estado Aragua ha interpretado cabalmente el espíritu del General Gómez, quien ya se había adelantado en favorecer a nuestro pueblo, al regalar en la feliz ocasión, la tubería y los correspondientes accesorios necesarios al acueducto; además de haber ordenado practicar los estudios técnicos del caso, todo ello con el propósito de realizar lo más pronto posible dicho proyecto de acueducto”.

(Ver: “El acueducto de San Mateo”, **El Universal**, Caracas, 18 de mayo de 1932, p. 9 En: Hemeroteca Academia Nacional de la Historia).

Así es, la donación del “Benemérito” tuvo respuesta inmediata en el tiempo, ya en junio de 1932 se había iniciado la obra y otras vinculadas a la misma; como, carretera y viviendas; entre otras:

“El automóvil del señor Ignacio Pérez, Supervisor de Obras Públicas y de Fomento del Estado, subió- y es primera vez que lo hace un vehículo a la cumbre de El Calvario de esta población, en donde se trabaja activamente en el estanque para el acueducto decretado para San Mateo…Para tal ascenso se hizo una magnífica carretera construida en breve tiempo por el gobierno del Estado.

Los ranchos esparcidos, que constituirán las viviendas aisladas de los trabajadores, se están demoliendo y serán construidos (seis) en el simpático lugar llamado

“Tamanaco”, por cuenta del gobierno del Estado”.

(Ver: “Los trabajos del acueducto de San Mateo”, **El Universal**, Caracas, 7 de junio de 1932, p. 10 En: Hemeroteca Academia Nacional de la Historia).

Estas obras de infraestructuras se ejecutaron en aproximadamente diez meses. En marzo de 1933, la cumbre de El Calvario recibió la llegada del primer caudal de agua procedente de la montaña de “Pipe”, y así nuestros conciudadanos de aquel tiempo tuvieron acceso, a través de la red de tuberías, al preciado líquido; expresando una vez más, que el agua es la misma vida.

San Mateo, 7 de septiembre de 2018.

ver PDF
Copied to clipboard